



Protagonista

Lola Solana

Está orgullosa de su ambición y es tan capaz de ser la mejor gestora de fondos de inversión de nuestro país por tercer año consecutivo como de escribir una novela.

Por **NOEMÍ REDONDO**
Fotos: **OLGA MORENO**

A esta mujer acostumbrada a tomar decisiones que pueden hacerte rico (o pobre), no le faltan temas de conversación ni paciencia. La suficiente, al menos, para explicar con palabras comprensibles, lo que para ella debe ser el abecedario de la inversión y que para el resto suena casi a ciencia ficción. Lola Solana es, según su tarjeta, gestora de fondos de renta variable y con criterios sostenibles del Santander, entre ellos el primer fondo que apuesta por la igualdad de género. La traducción es una cifra de vértigo: 1.600 millones que ha gestionado hasta hace muy poco en solitario, aunque ahora cuenta con un equipo de tres personas. Solana, que estudió Derecho, decidió hace 30 años dar un giro a su vida y dedicarse a la Economía. ¿Por qué? Le gustan los retos.

ella consideró que había llegado a un número suficiente de clientes, decidió, contra la opinión de muchos colegas, cerrar a nuevos inversores. Dicen que tiene intuición y ella responde que el olfato es solo experiencia: la del éxito y la del fracaso.

Arte y experiencia

En un mundo cada vez más mecanizado, ¿los gestores financieros serán sustituidos por máquinas? La respuesta es un rotundo no. “La inversión es 50% análisis y 50% arte, y el arte no es otra cosa que la expresión sensible del mundo. Una máquina no sale a la calle a respirar el ambiente, no acumula experiencias”.

¿Y cuánto hay de su experiencia de vida en la gestión de su cartera de inversión y cuánto de su experiencia como gestora en su vida privada?

“Es inseparable”. Y enumera compañías y sectores en los que invierte o invertiría: “Cada vez tenemos más problemas de piel, más alergias. Todos vamos a tener presbicia tarde o temprano; pues ahí hay oportunidad. Y cada vez tomamos menos el sol, así que todas las empresas que se dediquen a fabricar compuestos que lleven vitamina D son un acierto. Y si aquí en España lo son, imagínate en Japón, donde se tapan con manga larga y mascarilla”.

Ante esta rápida argumentación, solo caben dos preguntas: cuántos informes y periódicos lee al día y de dónde saca el tiempo para hacerlo. “Muchos, aunque soy muy selectiva. Y //”

“Es más fácil llevar las riendas de tu vida cuando estás arriba que cuando estás abajo”





Protagonista

“ para eso están también los informes de los *brokers*. Hay que estar al tanto de lo que pasa en el mundo” ¿Y de lo que pasa en casa? “Y en casa, sí. Hay que tener tiempo para lo que a uno le importa. Yo no tolero eso de: “Perdona, que no te pueda ver porque no tengo tiempo”. Milongas. Si se quiere, se saca tiempo”.

Su especialidad son las empresas pequeñas y medianas de baja cotización bursátil, las llamadas *small caps*. “Se trata de coger una compañía cuando aún es pequeña, darle la mano y hacer todo el recorrido con ella”, explica. Solana también gestiona la parte de renta variable de Santander Sostenible y el Santander Equility Acciones, el primer fondo que sigue criterios de inversión socialmente responsable (medioambientales, sociales, de gobierno corporativo y, sobre todo, comprometidos con la diversidad de género) que una entidad ha lanzado en España.

Necesario y rentable

En su trabajo, hay que tomar decisiones, pensar, diseñar y estar pendiente de las tendencias... ¿Como en la moda? “Casi. [Risas] La verdad es que hay que estar muy atento a las demandas de los mercados, que son los que mandan. Por ejemplo, durante un tiempo han estado muy de moda las

empresas tecnológicas como Facebook, Google o todas las plataformas de música y vídeo que han democratizado el consumo, pero a las que ahora les llega lo duro: la regulación, los impuestos y la competencia. Sin embargo, hay otros sectores, como el de la energía, con las eólicas o las solares, que son más interesantes. Pero lo más rentable a futuro es lo relacionado con el envejecimiento, porque todo lo necesario acaba siendo rentable”.

Aunque el de la inversión es un mundo de números, a

“Lo más rentable a futuro tiene que ver con el envejecimiento. Todo lo necesario es rentable”.

Solana le gustan las cercanías y hablar de tú a tú. Durante toda la entrevista, la gestora premiada por tercer año consecutivo como la mejor de su sector por la agencia británica Citywire, no ha mirado su móvil ni una sola vez.

El compromiso

A lo largo de su carrera, siempre en el Santander, ha recibido ofertas tentadoras, pero nunca se ha movido. “El compromiso tiene que estar en todo lo que haces. Vivimos en una sociedad en la que parece que el cambio es lo que te lleva al triunfo y donde el compromiso, en gran medida, se ha perdido. Parece que cuantas más parejas has tenido, más interesante eres; cuantos más países has vivido, más cultura se te presupone; cuantos más trabajos, más se alaba tu posible currículum. Y no, nada de eso. Se puede estar siempre en el mismo lugar, teniendo 25 años el mismo marido y habiendo trabajado 30 años en la misma empresa”.

¿Ha tenido que renunciar a parte de su vida en algún

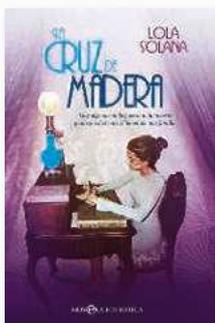
momento? “No, porque no hay que renunciar a nada. Mis hijos y yo estamos unidos y tenemos un vínculo increíble. Y eso es lo que hay que transmitir a las nuevas generaciones, que se puede dirigir una compañía, ser la mejor de las CEO, llevar un negocio, tener un marido y tres, cuatro o siete hijos. Tenemos que ser conscientes y dejar claro que somos capaces de hacer lo que queramos, de llevar las riendas... Y las riendas de tu vida es más fácil llevarlas cuando estás arriba que cuando estás abajo”.

Solana es, además, una persona multidisciplinar e inquieta. Si en su vida profesional invierte el dinero de sus clientes, en la privada invierte el tiempo en uno de sus grandes placeres: la escritura. Acaba de publicar su primera novela, *La cruz de madera* (La Esfera) y no va de economía sino de su madre, fallecida hace cinco años. “Cuando murió, yo estaba perdida, buscaba gente que se le pareciera, que bebiera sangría como ella, que vistiera de blanco y negro como ella, que se riese como ella... Mi madre era vida y, al perderla, sentí que algo de mí se había ido. La busqué en todas partes y solo pude recuperar algo de calma escribiendo”.

¿Y cuándo encontraba el momento para sentarse frente al ordenador? “Al acabar de trabajar, cuando mis hijos ya estaban dormidos. Mis aficiones, la escritura y la astronomía, son más bien nocturnas”. Escribiendo su historia, dice, consiguió retener a su madre junto a ella un poco más. “Sé que es necesario soltar para avanzar, pero cada día me resuenan las frases sabias con las que siempre me empujaba”.

¿Cómo cuál?

“María Dolores, nunca te achiques por nada”. ●



La cruz de madera, de Lola Solana (La Esfera).



Estilismo: Eva Barrallo. Maquillaje: Yohanna Rojas (NS Management). Ayudante de fotografía: Helena Sánchez García. Foto de apertura: top Adolfo Domínguez, pantalón Uterque y joyas Aristocrazy. Esta pág.: vestido Adolfo Domínguez.